

Los nombres Arriaca, Alcarria y Guadalajara: su etimología, significado y otras particularidades

José Antonio Ranz Yubero

80. Lingüística. Filología
946.19. Historia de Guadalajara
01. Bibliografía

Antes de comenzar la explicación de los topónimos seleccionados expondremos someramente cuál es el abarque de la ciencia toponímica.

Un topónimo es un nombre geográfico, el cual denomina a montañas, ríos, núcleos de población o nombres del terreno; y su importancia se resume en las siguientes palabras de Gastón París: «no puede haber nada más precioso, que estos nombres que reflejan la primaria impresión que a los ojos y al alma de los habitantes causó nuestra patria...» (LLORENTE, 1960, 40). Y la toponimia es la ciencia que pretende descubrir o formular una hipótesis razonable sobre cuál fue el origen y la significación de los topónimos (1). Pero debemos señalar que la Toponimia no es, ni puede estudiarse como ciencia aislada, debido a que se relaciona íntimamente con la Historia, Geografía, Arqueología, Numismática...

Una vez reseñada esta pequeña introducción debemos apuntar que en un principio íbamos a tratar los términos ARRIACA y *Guadalajara*, ya que ambas son las denominaciones más usuales, a lo largo de la historia, de la capital de nuestra provincia. La posterior inclusión del nombre *ALCARRIA* es debido a que algunos investigadores han señalado un posible parentesco lingüístico entre *Alcarria* y ARRIACA, como veremos más adelante.

1. Sobre la denominación ARRIACA, ciudad que estaba comprendida dentro de la Carpetania, en la provincia Tarraconense, poseemos tres hipótesis: del

(1) Según Hubschmid (1960, 447), la correcta interpretación de los nombres de lugar no es fácil, ya que el investigador «tiene que limitarse o bien a la comparación con topónimos semejantes fonéticamente de otros países, o ... a poner en relación los topónimos con apelativos de las lenguas habladas en la zona estudiada y aún con nombres comunes de lenguas extrañas».

vasco, según Menéndez Pidal (1968 (2), 218); del ibero-vasco, para Gómez Moreno (1925, 494); y del ibero, como propone Criado de Val (1976, 12). Pero independientemente del idioma prerromano del que proceda, todos los investigadores lo hacen derivar del término ARRIA, que posee un significado relacionado con «piedra».

Humboldt (1959, 53), explica el topónimo partiendo de la forma ARRIA, «piedra», a la que se le ha añadido el sufijo locativo AGA. Dentro de esta misma postura encontramos la opinión de Lapesa (1985, 33): «la antigua ARRIACA coincidía con el vasco ARRIAGA, «pedregal». Por otro sendero hemos hallado la opinión de Hervés (1979, 168), al manifestar que Tolomeo cita varios nombres de lugar que son vascos, y entre ellos se encuentra el de CARACCA, denominación que, para Hervés, se hallaba donde la actual Guadalajara. Más tarde hace derivar CARACCA del vasco CARAZA, «oportunidad».

Más complicado es poder proponer una postura definitiva y unitaria sobre la ubicación de la antigua ARRIACA. Para empezar señalaremos que la identificación entre CARACCA y *Guadalajara* ha quedado desfasada (2).

La arqueología nos arrojará un poco de luz sobre el primitivo asentamiento de ARRIACA. Pérez Villamil, según Pavón (1984, 22), da como segura la existencia en el suelo de *Guadalajara* de la antigua ARRIACA, estación intermedia entre COMPLUTUM y SEGONTIA, dentro del *Itinerario de Antonino*. Este dato es puesto en duda por Layna Serrano: «cuando en el siglo III de la Era Cristiana fue construida la vía romana de Emérita Augusta... la vieja ARRIACA se fue despoblado acercándose a la Calzada, y alzando su caserío en la loma donde hoy está Guadalajara, al otro lado del puente que cruza el Henares sobre cimientos del primitivo romano; tal es el origen presunto de la capital de la ALCARRIA» (ABASCSCAL, 1984, 46n). Las más recientes hipótesis, entre las que se encuentran Blázquez y Sánchez Albornoz (PAVON, 1984, 22) creen que ARRIACA dista según el *Itinerario* 22 millas romanas (32,50) de la COMPLUTUM, distancia que no coincide con la existente; por eso se sitúa ARRIACA en el triángulo: Usanos, Marchamalo y Fontanar. Incluso Abascal (1982, 45) va más lejos al dar el emplazamiento exacto de Arriaca, en el despoblado de Varrecas, próximo al Burgo, al norte de la actual Guadalajara.

(2) En Montenegro, Blázquez y Solana (1986, 108), leemos que CARACCA corresponde a Tarancón. Ballesteros y Murillo (1985, 60-61), se preguntan si CARACCA corresponde a *Carabaña* o a *Guadalajara*. Primero dicen que Schuller sostuvo que podía ser Taracena, pero no llegó a descartar que podía estar encuadrada en el valle del Tajuña. Este hecho concuerda con las noticias que ofrece Plutarco sobre la comarca del valle del Tajuña y tierras limítrofes.

(3) Ros Rafaelés (1918, nº 404 y 405, 1 y 2), defiende la relación entre ARRIACA y *Alcarria* por los siguientes puntos:

— en el *Ezbel-Errdel* del Padre Ramón árabe ha encontrado hasta 536 raíces euskeras, que no son afijos y que comienzan por AL, pero sin citar ningún ejemplo. Piensa que AL- se refiere a «poder, potencia, poderío, atribución»... según la aglutinación y que variado en OL- indica «lugar de, conjunto de, avenida, invasión»;

— si en OLKATU cambiamos TU por RR, como «unidad étnica o raza», resulta el derivado ALKARR, con el sentido de «apoyo, defensa mutua y de intereses comunes, unión»;

— el sufijo -KO eúscaro significa «lo principal, cabeza, jefe», también es signo de aumentativo, de

2. Más complicada es la explicación del nombre *Alcarria*, como procedente de la lengua vasca. Poseemos únicamente la hipótesis de Ros (1918, nº 404, 1) que propone que *Alcarria* es un nombre vasco, tras identificar los iberos con los vascos, que procede de ALKARR, «unidos, junto», sin extraer la idea de «unión a golpes», origen de la raza celtíbera. Añade que «los árabes, últimos invasores peninsulares formularon la interpretación fonética de muchos nombres ibéricos y latinos de localidades (LERITA, WESCA) y entre sus más fáciles adaptaciones sobresalió (descontando el término *alquería*, ya inadmisibles) *Alkarria*, que aplicaron a los lugares de escasa población tanto en Castilla como en Andalucía». Concluye Ros, tras hacer derivar *Alcarria* de ARRIACA, que la capital y la región conservan las características de su remoto origen paleolítico: «pueblo esforzado que defiende su inquebrantable unión a orilla del río con armas de piedra».

El mismo Ros presenta otras dos posibilidades para el nombre *Alcarria*:

- a) Fr. Antonio de San Ignacio: del árabe «cosa señalada y famosa».
- b) Villamil: del ár-esp. ALCARR, «alturas».

Pavón (1984, 10), propone otras dos explicaciones:

a) Deriva de CARIA o CARRA, «camino pedregoso» o «camino de piedras». AL- sería un elemento árabe.

b) AL+QUARYAT, «la alquería». Los arabistas modernos sostienen que QUARYAT debe traducirse por «aldea», que en árabe es DIA'YA. La *Alcarria* se extiende desde el Henares al Tajo, introduciéndose en la provincia de Cuenca. De esta manera la *Alcarria* estaría poblada de pequeñas *alquerías*, «casas de labor diminutas», que irían evolucionando hasta erigirse en poblado o aldea. En las *Relaciones Topográficas de Guadalajara* leemos que *Guadalajara* tiene veintiseis lugares y alcarrias de su jurisdicción (4).

Corominas (1954, 98) opina que *Alcarria* es un nombre de lugar de origen prerromano. Después afirma que la Academia dice que *Alcarria* es un «terreno alto y, por lo común, raso y de poca hierba». Aparece la forma CARRA en un texto castellano de los siglos XII-XV. Cree que no tiene base firme la teoría de Covarrubias, al afirmar que *Alcarria* es una «tierra poblada de muchos lugaritos pequeños o casas de labrança». Termina afirmando que el primer documento en el que aparece *Alcarria* data de 1139.

alabanza, usándose en el vocativo. ALKARRIAKO, «cabeza de Alcarria», pero al ser un vocablo largo se produjo aféresis y quedó ARRIAKO > ARRIACA;

— en las lenguas aglutinantes los vocablos absorben el significado de los dialectos o semidialectos en todo o en parte cuando la idea es trascendental, manteniéndose el sentido (KO se transforma en KA, sufijo de unión que se traduce por un gerundio o con la preposición «a»; ARRIACA, «a pedradas»). ALKARRIAKA nos remite a un grupo de gentes que se atacan o defienden mediante pedradas.

(4) «En textos medievales y en el lenguaje popular actual parece más usual el término aldea, mientras en árabe abunda AL-QUARAYT. Y de AL-QUARAYT, *Alcarria del Castillejo (Utande)*, *Alcarruela (Brihuega)*, *Alquería de Berjefe (Usanos)* y una alquería en *Berninches*.

3. Menos problemas, a primera vista, presenta el nombre de lugar *Guadalajara*, que era una capital de la Marca Media árabe, ya que casi todas las opiniones la hacen derivar del árabe y con un sentido relacionado con «piedras», a pesar de ello vamos a señalar algunas matizaciones que apuntan los diversos estudiosos de este nombre.

Ros Rafaelés (1918, nº 404-405, 1 y 2) opina que *Guadalajara* es un topónimo que procede del árabe WALDe / WALDE / con «c» suave, que significa en eúscaro «junto al río»; y la frase «pueblo que se defiende junto al río a pedradas» es UAD-AL'ARRIA (síncope de VALDEALKARRIACA) (5).

Vega (1951, 1) tras señalar que es errónea la interpretación de *Guadalajara* como procedente de UAD y JARA, con el artículo o letra solar en el centro (UAL-L-JARA), que significa «río sucio», propone la derivación de UADELIXAARA > *Guadalajara* (pues UAD > GUAD, castellanizado, e IXAARA > JARA-; el desglose que propone del término es: UAD, «río», el «lanz» ya citado y el elemento IXAARA, «piedra».

Pavón (1984, 17) expone el significado que varios filólogos han ofrecido sobre el origen del término *Guadalajara*:

— Oliver Asín cree que WADI-L-HIYARA sería «el valle de las piedras o de las peñas fortificadas», toda vez el valle del Henares estaba sembrado de castillos.

— Gómez Moreno opina que WADI-L-HIYARA, «piedras con las que fue enlosado el río» por bajo del puente árabe del siglo X en evitación de filtraciones de agua.

— Jiménez de Rada en *De rebus Hispaniae* llama al río Henares (6) «fluvius lapidum», por lo que se supone que el topónimo *Guadalajara* alude a «los guijarros o piedras fluviales» que arrastra el río desde su nacimiento.

Concluye Pavón que WAD-L-HIYARA aplicado al todo fue construyéndose a una parte de la capital del valle del río, dando la actual ciudad *Guadalajara*; ya que los árabes desplazaron las ciudades importantes, como máximo 5 kms., hacia las montañas para guardar su seguridad.

4. Existen otras denominaciones menores de la ciudad de *Guadalajara*, relacionados con la lengua árabe. Según Pavón (1984, 10), *Guadalajara*, como capital

(5) Los árabes, realizada la matátesis RACA > ARRA, propia de los que chapurrean, oyeron WADALKARRA e interpretaron WADA-L-HACHARA. Akbar-Muchma, *Crónica anónima de la Conquista de España*, que alcanza hasta Abderramán III, año 961, se nombra a esta ciudad WADIS-HICHARA: «valle de las piedras». El cosmógrafo Lavana lo cita como WAD, «río» en árabe y ARRIAK, «piedras» en vasconce (Ros Rafaelés, 1916, nº 414, 1).

(6) Pavón (1984, 17) propone dos denominaciones del río que pasa junto a *Guadalajara*:

— Levi Provençal: el antiguo WADI-L-HIYARA, se llama hoy río Henares.

— Al Razi: *Guadalajara* está junto al río Guadalhemar (Guadalhenar).

de la Marca Media árabe, y zona de tránsito Zaragoza-Toledo, estuvo repleta de castillos y torres. Así, otras dos denominaciones son:

— BURY WADI-L-HIYARA reduce a *Guadalajara* a su mínima unidad castrense, donde BURY es «torre militar».

— MEDINAT AL FARAY significa «ciudad de Alfaray o Faradj», célebre personaje, hijo de Salim, que en el siglo XI se enseñoreó de *Guadalajara*.

5. Tras este breve recorrido por los topónimos que han denominado a la capital, podemos establecer una serie de conclusiones:

5.1. El topónimo ARRIACA se relaciona con la forma ARRIA, «piedra», ya provenga del vasco, del íbero o del íbero-vasco.

5.2. La posibilidad de que *Alcarria* provenga de ARRIACA la defiende únicamente Ros Rafaelés; creemos que posiblemente *Alcarria* se relacione con *alquería* como «aldea», ya que no se ha encontrado ninguna documentación hasta el siglo XII.

5.3. *Guadalajara* resulta ser la traducción árabe de la forma prerromana ARRIA, «piedra».

5.4. El asentamiento de la primitiva ARRIACA no corresponde con el actual de *Guadalajara*, ya que, por un lado, no coinciden exactamente las distancias propuestas en el *Itinerario de Antonino*, y, por otro, la arqueología ha demostrado que la antigua ARRIACA se encuentra dentro del triángulo formado por las poblaciones de Usanos, Marchamalo y Fontanar, trasladándola los árabes hacia la montaña con el fin de otorgarle mayor seguridad.

5.5. Las denominaciones menores como BURY WADI-L-HIYARA o MEDINAT AL FARAY corresponden a épocas concretas de la historia de la ciudad, con lo cual no tenemos por qué darle más importancia de la que ese acontecimiento puntual les confiere.

BIBLIOGRAFIA.

- ABASCAL PALAZON, José Manuel (1982): *Vías de comunicación románicas de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».
- BALLESTEROS SAN JOSE, Plácido y MURILLO MURILLO, Ricardo (1985): *Aproximación histórica a la Alcarria Baja*. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».

- COROMINAS, Joan (1972): *Tópica Hespérica*, I y II. Madrid, Gredos.
(1976): *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Gredos.
- CRIADO DE VAL, Manuel (1976): *Historia de Hita y su Arcipreste. Vida y muerte de una villa mozárabe*. Madrid, Editora Nacional.
- ESCUDERO, J. María (1869): «Crónica de la provincia de Guadalajara», *Crónica de España*. Madrid, Rubio, Grillo y Vitturi, 5-67.
- GARCIA LOPEZ, Juan Catalina (1973): *La Alcarria en los dos primeros siglos de su reconquista*. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».
- GOMEZ MORENO, Antonio (1925): «Sobre los íberos y su lengua», *Homenaje a Menéndez Pidal*, III. Madrid, 475-499.
- HERRERA CASADO, Antonio (1983): *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara.
(1985): «La Marca Media de Al-Andalus en tierras de Guadalajara», *Wad-Al-Hayara*, 12. Guadalajara, págs. 9-25.
- HERVAS, Lorenzo (1979): *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y enumeración, división y clases de éstas, según la diversificación de sus idiomas y dialectos*. Madrid, Atlas.
- HUBSCHMID, Johannes (1960): «Toponimia prerromana», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, I. Madrid, C.S.I.C., págs. 447-493.
- HUMBOLDT, W. von (1959): *Primitivos pobladores de España y Lengua Vasca*. Madrid, Minotauro (Biblioteca Vasca III).
- LAPESA MELGAR, Rafael (1985): *Historia de la Lengua Española*. Madrid, Gredos (9.^a ed.).
- LLORENTE MALDONADO, Antonio (1969): *Toponimia e Historia*. Granada, Universidad.
- MEMORIAL HISTORICO ESPAÑOL XLI-XLIII, XLV-XLVIII (1903), Real Academia de la Historia, Madrid (*Aumentos* de Layna Serrano y García López).
- MENENDEZ PIDAL, Ramón (1968): *Toponimia prerrománica hispánica*. Madrid, Gredos.
- MONTENEGRO, Angel, BLAZQUEZ, José María y SOLANA, José (1986): *Historia de España. España Romana*. Madrid, Gredos.
- PAVON MALDONADO, Basilio (1984): *Guadalajara Medieval. Arte y Arqueología Árabe y Mudéjar*. Madrid, C.S.I.C.
- ROS RAFAELES (1918): «Anotaciones para el estudio protohistórico de la Alcarria», *La Palanca*. Guadalajara.
- VEGA, Luis Antonio (1951): «Guadalajara. Río de Piedras», *Reconquista. Arte y Literatura n.º 1*. Guadalajara, pág. 1.